

Los municipios del Ebre buscan la manera de blindarse

MARINA PALLÁS
LA RÀPITA

La diversidad de urbanizaciones dificultan el operativo de blindaje

Desde ayer al mediodía, la Ràpita tiene solo abierto un acceso al núcleo urbano: el acceso norte, por la calle Sant Josep desde la N-340. La Policía Local cerró ayer a las 14 horas el resto de los accesos por carretera a la población para limitar al máximo la movilidad e intentar frenar así la expansión del coronavirus.

Además, el municipio tiene un control de Policía Local las 24 ho-

ras en la entrada que queda abierta. Esta medida llega por supuesto a las puertas de la Semana Santa, para extremar esfuerzos y evitar desplazamientos de la población a segundas residencias.

Ya el pasado viernes 27 de marzo la Ràpita había limitado los accesos a la población, dejando solo tres. Sin embargo, la Policía Local ya ha detectado desplazamientos a segundas residencias.

Ahora, así, se ha optado por dejar abierto solo el acceso de la calle Sant Josep por motivos técnicos de movilidad: desde los dos desvíos de la N-340 que quedan abiertos, los camiones pueden acceder a los polígonos del Salt y

del Rajolar. Sin embargo, la medida supondrá molestias para muchos vecinos de las urbanizaciones de Alcanar Platja.

Alcanar

En el municipio vecino de Alcanar, la Policía Local ya bloqueó el fin de semana pasado la mayor parte de los accesos a núcleos como les Cases d'Alcanar.

Ahora, seguirán cerrados tres de los accesos al núcleo mariner, dejando únicamente la entrada principal por la rotonda de la carretera N-340. La Policía Local también patrullará por espacios turísticos y Alcanar Platja para controlar también los paseantes.

También l'Ametlla de Mar estudia evitar la llegada de propietarios de segundas residencias. Las extensas urbanizaciones del norte del término municipal añaden complejidad a los controles.

Es por eso se utilizará un dron que permite una rápida visualización de la situación.

La Policía Local de l'Ametlla realizará más controles, tanto en las urbanizaciones como en el núcleo urbano, incrementando las



Los controles en carreteras buscan evitar la llegada de personas para pasar las vacaciones. FOTO: AJUNTAMENT DE LA RÀPITA

patrullas, que contarán también con el apoyo de Mossos y Guardia Civil. Así, se ha cerrado el acceso a la N-340 por la antigua rotonda de l'Almadrava, con el objetivo de evitar desplazamientos a Calafat.

Denuncias

Ya ayer por la mañana, la Policía Local de Amposta levantó cuatro denuncias a personas provenientes

de Barcelona que se habían trasladado a residencias dels Eucaliptus y Poble Nou del Delta. Los agentes detectaron que habían llegado por el previo control de los vehículos habituales que aparcan en estos núcleos.

La situación ha indignado a muchos vecinos de las localidades que están cumpliendo el obligado confinamiento.